



"Yo me vuelvo loco; ese amor para contigo, oh Iglesia Santa, me quita el juicio. Ando como un Padre que viendo a su hija adorada entre las uñas del león, sin calcular sus fuerzas se hecha sobre él para salvarla; soy un pobre padre de familia que anda sobre las llamas, que se precipita sobre lo profundo de las aguas para salvar a su hija; y como el amor todo lo cree posible, sin mirar si tiene o no medios de salvación, se mata, se arruina, se precipita. ¡Oh amor, que eres cruel! ¿Por qué no acabas mi vida, por qué me matas dejándome vivo? ¡Hija mía. Oh que es cruel y terrible la pena que me das! Tu sola lo sabes, tu sola la conoces, apiádate de este padre. (...) Desde que recibí en mi corazón el amor de padre para contigo, ¡ay que vida! Tu me has descubierto tus penas, y desde que te he conocido, ya no ha habido en mí más reposo. (...) Tu presencia ha renovado y renueva las mil llagas mortales que tu paternidad ha abierto en mi corazón".

(MR 9, 29-30).

Encuentros... amor que hiere y que salva Minutos que saben a eternidad y esperas que se hacen infinitas. Cruz y resurrección, gloria y padecimiento, dolor y amor... realidades de un mismo misterio: Dios.

Oramos junto/as con el Salmo 32.

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme, en los que esperan su misericordia, para librar sus vidas de

la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Escuchamos el canto "El proceso duele".

https://www.youtube.com/watch?v=O-KIOhO-iDs&list=RDO-KIOhO-iDs&start_radio=1

Música instrumental suave.

El proceso duele... duele dejar las seguridades, la comodidad, los miedos, el pecado, la debilidad... Duele vencerse a sí mismo y dejar que amor purifique y renueve. Duele y muchas veces desgarra por dentro.



El proceso duele y sana, rompe y restaura, y esta es la promesa de Dios, como nos dice en el libro del Génesis: *"Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra"*.

Música instrumental suave.

Nos dice San Pablo: *"Querido hermano: Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio"*.

El proceso duele, porque no queremos sufrir, porque muchas veces no sabemos qué hacer con él o con las heridas que deja. Y huimos del dolor y sin darnos cuenta, huimos también del amor, de una vida con sentido y profundidad. Y nos perdemos, y nos volvemos fríos, apáticos, y nos gana la imagen, el poder, la superficialidad, el no compromiso.

El proceso duele, si, pero sana y libera, por eso, Señor, sánanos, libéranos, purifícanos y restáuranos en ti y para ti, al estilo de tu Evangelio, de tu coherencia, de tu mirada.

Música instrumental suave.

Oramos junto/as.

Aquí estoy Señor, doblado como un signo de interrogación que espera la respuesta al ritmo urgente del deseo tan tirano. Endereza mi pregunta y hazla un signo de admiración agradecida.

Aquí estoy Señor, hueco como la palma de la mano, hecha un cuenco para recibir el agua sin demora.

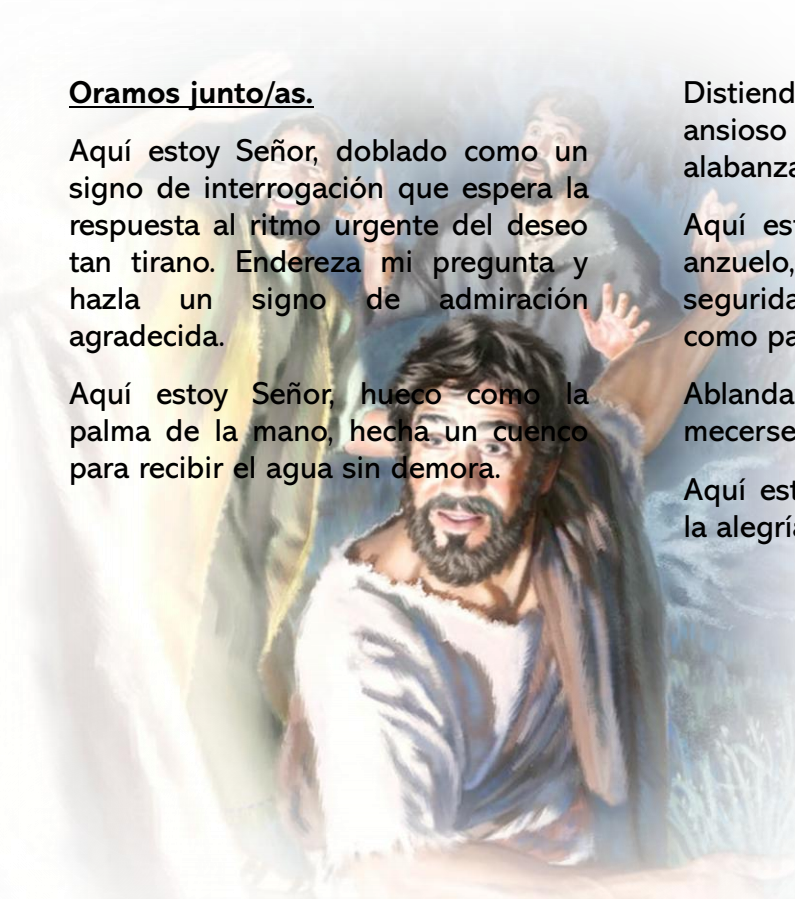
Distiende mis dedos de mendigo ansioso en un ágil gesto de baile y alabanza.

Aquí estoy Señor, curvado como un anzuelo, que busca afilado con su seguridad de acero la presa tangible, como pago justo a su esfuerzo tenso.

Ablanda mi rigidez en el suave mecerse del sedal sobre las olas.

Aquí estoy, Señor, acogiendo tu don, la alegría y la paz de tu misterio.

Música instrumental suave.





Lectura del santo evangelio según san Mateo 17, 1-9.

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos». **Palabra de Dios.**

Música instrumental suave.

Preguntas para reflexionar.

1. ¿En qué proceso te encuentras? ¿Cómo lo vives? ¿Qué es lo que más te cuesta? ¿Qué es lo que más te duele?
2. ¿Dónde ves la gloria de Dios? ¿En qué experimentas su predilección? ¿Qué es lo que necesitas testimoniar?
3. ¿Cuál es tu identidad? ¿Qué necesitas recuperar de Dios?

“Dios no me abandonará, y no me abandonará porque sabe y conoce el fondo de mi alma, conoce la rectitud de mis fines, propósitos e intenciones, ve mi lealtad y generosidad en sacrificar cuanto yo estimo.

(...) Yo cuido de ti, no te olvido, te tengo presente de continuo en mi espíritu ante Dios y en su presencia, y te ofrezco conmigo todos los días, juntamente conmigo y Jesucristo ante el altar de los sacrificios: y el Padre, ese padre providente vela por nuestro bien, acepta mi ofrenda de víctimas ofrecidas a Dios en sacrificio en el altar de la cruz en el calvario”.

Canto :Te esperaré en lo secreto.

https://www.youtube.com/watch?v=yVBeQdYpxQ4&list=RDvVBeQdYpxQ4&start_radio=1